

Revista 88.2

Revista RELACIONES INTERNACIONALES
Escuela de Relaciones Internacionales.
Universidad Nacional, Costa Rica.
N.º 88.2 • Julio-Diciembre de 2015

En camino de una comunidad científica: La Revista de Relaciones Internacionales. (1980-2015)

Carlos Humberto Cascante Segura¹

Jonathan Cordero Madrigal²

RESUMEN:

Desde los conceptos teóricos de Latour sobre las comunidades académicas, el artículo analiza la trayectoria de 35 años de la Revista de Relaciones Internacionales, como un componente relevante en la consolidación de la disciplina en el mundo académico costarricense. Asimismo, plantea los grandes desafíos que debe afrontar la publicación en los próximos años.

Palabras clave: Revista de Relaciones Internacionales; Escuela de Relaciones Internacionales; comunidades científicas; relaciones internacionales.

ABSTRACT:

From Latour theoretical concepts on scientific communities, this article analyzes 35 years old "Revista de Relaciones Internacionales" (Review of International Relations) experience, as a critical component in International Relations discipline strengthening in the Costa Rica academic society. Also, it reflects on the biggest challenges that this publication ought to face on years to come.

Keywords: Review of International Relations; Department of International Relations; scientific communities; International Relations

- 1 Licenciado en Derecho, Máster en Diplomacia y MSc. en Historia por la Universidad de Costa Rica, actualmente estudiante del Doctorado en Historia por esa casa de estudios. Profesor de la Escuela de Relaciones Internacionales y la Maestría en Diplomacia de la Universidad de Costa Rica.
- 2 Bachiller en Historia y Relaciones Internacionales, estudiante de la Maestría en Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

Consideraciones iniciales

En la segunda mitad de 1980 fue publicada la primera Revista de Relaciones Internacionales (en adelante “la Revista”). En el prólogo, la Dirección de la Escuela de Relaciones Internacionales señalaba que:

Nuestra revista Relaciones Internacionales nace comprometida con este espíritu. Sus páginas, a más de órgano de análisis y difusión del acontecer latinoamericano y mundial, aspiran a ser vínculo entre todos aquellos que, personas físicas o instituciones, han hecho de la vida de relación internacional el objeto de sus estudios y desvelos. Vínculo y, también, tribuna. Abiertas están a quieran distinguirlas con su colaboración. (1980, p. 8).

Las expresiones del entonces director constituían, sin lugar a duda, una esperanza que seguía el ejemplo de otras unidades académicas que se habían lanzado a la tarea de crear herramientas de difusión de las ciencias sociales en Costa Rica (Rovira, 2014). Además, se constituía como una herramienta para consolidar el abordaje de una nueva disciplina en el mundo académico costarricense. Una lectura de ese primer número suscita, entre otras, interrogantes: ¿cómo evolucionó esta idea?, ¿qué refleja en su recorrido? y ¿cuál es el estado de la Revista? A partir de estas preguntas, el presente trabajo tiene como objetivo analizar el devenir de la Revista de Relaciones Internacionales de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Costa Rica, bajo el enfoque de historia social de las ciencias, lo que implica determinar los principales patrones seguidos por la Revista a lo largo de su trayectoria.

Para ello se empleará estadística descriptiva contextualizada, la cual se triangulará con la utilización de análisis de discurso en ciertas etapas y el método histórico de crítica documental. Se cuenta como fuentes para este propósito con una base de datos compuesta por todos los artículos publicados en la revista, con sus respectivos autores y contenidos, así como con la colección completa de los números de la Revista hasta el 2015.

A partir de estas consideraciones, el artículo se ha estructurado en cinco apartados. El primero retoma, en términos generales, la teoría de Latour sobre las características de las ciencias y disciplinas científicas, así como su consolidación y desenvolvimiento en el entramado social. El segundo aborda el contexto del surgimiento de la Revista de Relaciones Internacionales; el tercero pretende realizar un análisis de conjunto de los 35 años de la Revista; el cuarto, establece una periodización temática, y el quinto se dirige a plantear algunas conclusiones generales sobre la relevancia de esta publicación dentro de la Escuela de Relaciones Internacionales y, en especial, sus desafíos en los próximos años.

Latour y la historia social de la ciencia como propuesta para comprender la Revista de Relaciones Internacionales

Tradicionalmente, la historia de la ciencia (para los objetivos de este artículo se incluyen las disciplinas y ciencias sociales) ha estado dominada por el enfrentamiento entre externismo e internalismo. Los primeros proponen que el desarrollo de una ciencia se encuentra condicionado primordialmente por los impulsos y condiciones que imponen los factores externos a las comunidades científicas. Por otra parte, los segundos proponen que las transformaciones de la ciencia son producto de los vínculos entre el conflicto y la cooperación que se producen a lo interno de estas comunidades. Pese a que el debate fue dejado de lado al inicio de la década de 1990, no puede decirse que la relación se encuentre totalmente zanjada y las explicaciones del cambio científico siguen plagadas de continuas referencias a esta (Martini, 2011).

En este sentido, la tesis de Latour se concentra en establecer una tercera vía de comprensión de estos procesos. Si bien Latour focaliza sus estudios en ejemplos de las denominadas *ciencias duras*, es factible aplicar el modelo de análisis a las ciencias suaves y a las disciplinas académicas. Igualmente, el desarrollo teórico de Latour puede utilizarse no solo como un instrumental de comprensión de la realidad, sino también como una herramienta de evaluación del comportamiento de las entidades académicas o sus componentes; enfoque que se pretende desarrollar en este estudio.

Los conceptos fundamentales de la teoría en cuestión se desarrollan a partir del texto *Joliot: punto de encuentro de la historia y de la física* (1991), y se perfecciona en el libro de ensayos *La esperanza de Pandora* (2001). En ambos textos, el sociólogo francés propone que el desarrollo del conocimiento científico se compone de cinco espacios traslapados, que afectan el quehacer científico y su entorno, los que no necesariamente aparecen de forma cronológica. Estos elementos son: (1) movilización del mundo, (2) autonomización, (3) alianzas, (4) representación pública y (5) vínculos y elementos vinculantes.

La *movilización del mundo* constituye el espacio del científico, donde aborda su campo de estudio y pretende comprender la realidad. En este sentido, el desarrollo de una ciencia requiere de espacios, de inversión material y acervos en los cuales los sujetos interesados pueden abordar sus objetos científicos (Latour, 2002).

Por su parte, la *autonomización* comprende los procesos de construcción de una comunidad científica, es decir, la serie de procesos mediante los cuales se crea

un colegio de profesionales, lo que atañe a un conjunto de criterios de evaluación, costumbre, normas y fortalecimiento de recursos que produce una institucionalidad capaz de brindar permanencia al esfuerzo científico (*Ibid.*, pp. 124-125).

Las *alianzas* están formadas por los vínculos que las instituciones científicas construyen con sujetos externas a estas. De acuerdo con Latour, las alianzas constituyen el componente fundamental para la existencia y crecimiento de las instituciones, pues estas no pueden sobrevivir si no consiguen los apoyos externos que les brinden el presupuesto necesario para que no solo se mantengan, sino que crezcan. En la visión de Latour las alianzas externas no solo constituyen un factor externo del crecimiento científico, sino que forman parte fundamental de este. Además, Latour plantea que la construcción de alianzas se presenta como un proceso complicado, pues la relación entre instituciones científicas y actores del entorno no son necesariamente evidentes para ambos (*Ibid.*, pp. 125-127).

La *representación pública* constituye el proceso mediante el cual las instituciones científicas se presentan en círculos externos más amplios (los no expertos), mediante los medios de comunicación social. Asimismo, implica los procesos de construcción de una imagen de las instituciones científicas en el imaginario de las sociedades en que estas se desarrollan, así como las correspondientes consecuencias de este fenómeno (*Ibid.*, pp. 127-129). Por último, los vínculos y elementos vinculantes constituyen el nudo conceptual mediante el cual se conjuntan y enlazan los demás componentes; según Latour, sin este componente –cuya dureza depende de la dureza de la ciencia– “[e]l mundo dejaría de ser movilizable: los disgustados colegas se dispersarían en todas direcciones; los aliados perderían interés; y lo mismo ocurriría con el público en general [...]” (*Ibid.*, p. 129).

A partir de la lectura de Latour, cabe preguntarse qué fin guardan las publicaciones científicas dentro de dicho esquema. Desde esta perspectiva, debe indicarse que la publicación científica juega un papel clave en las comunidades científicas, dado que desde el siglo XVII se convirtió en el principal instrumento para la difusión y debate de una disciplina (Patalano, 2005), y además contribuye a la conformación del núcleo duro de esta; en palabras de Latour, “el vínculo y los elementos vinculantes”, aunque en ciencias sociales este sea más difuso. Adicionalmente, una revista refleja la fortaleza de las comunidades científicas, pues constituye un componente de seguimiento y prestigio institucional, así como una herramienta para establecer reglas de calidad de la investigación que esta desarrolla (*Ibid.*, p. 219).

Por otra parte, las revistas pueden ser un instrumento de uso profesional, en la medida en que brindan conceptos de aplicación cotidiana cuando la disciplina logra

establecer componentes prácticos. Por último, las revistas reflejan las alianzas que puede establecer una institución, lo cual se puede medir a través de un análisis de los autores que participen en esta. Por ende, el estudiar la historia de una revista implica conocer las formas de construcción de una ciencia o una disciplina, en este caso las Relaciones Internacionales en Costa Rica.

La Revista de Relaciones Internacionales: un nacimiento en clima de cambio

A partir del modelo de Latour esbozado en el acápite anterior, el abordaje de cualquier componente relevante de la institucionalidad científica debe realizarse desde múltiples contextos. En este sentido, el surgimiento de la Revista se encontró en la encrucijada de un contexto internacional en transición dentro de la Guerra Fría, un contexto nacional en crisis, un contexto académico que muestra avances significativos y la consolidación de su entorno inmediato: la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional.

El contexto internacional, signado por la Guerra Fría, se caracterizó en ese entonces por la existencia del tránsito de un modelo de convivencia pacífica y máxima distensión a un enfrentamiento abierto entre los Estados Unidos y la Unión Soviética, por el control de territorios considerados como sus zonas básicas de influencia (Gaddis, 2005). Es así como la avanzada soviética en Afganistán, el triunfo de la Revolución Sandinista en Nicaragua y la consolidación de una guerrilla en El Salvador produjeron un cambio en la política estadounidense. Durante la segunda mitad de la década de 1970 esta situación mantuvo una apertura a los proceso de fortalecimiento de los derechos humanos, mutó –con el ascenso vertiginoso del partido Republicano– a los más considerables niveles de enfrentamiento con los soviéticos (Brands, 2010). Además, este recalentamiento de la Guerra Fría produjo profundas consecuencias en la región centroamericana, por lo que se convirtió en taller de las operaciones estadounidenses dirigidas a combatir el comunismo en el mundo (Grandin, 2006). Al mismo tiempo, se transformó en una de las zonas con mayor interés del mundo, lo que redundó en el aumento sistemático de la cooperación internacional y el interés de relevantes académicos de diversas latitudes (Lefebvre, 1984; Coatsworth, 1994; Saull, 2004). En otros términos, Centroamérica se tornó en un objeto de estudio relevante, analizado por instituciones centroamericanas y extrarregionales.

En el ámbito interno, el país experimentó un fuerte crisis de su sistema político y económico consolidado tras la década de 1940 (Rovira, 1987). El aumento de la población joven, que había adquirido derechos políticos a temprana edad, los

efectos del declive económico que se experimentaron por primera vez tras la expansión de la posguerra mundial y el incremento de los precios del petróleo produjeron fuertes presiones sobre el modelo estatal, que entró en crisis a finales de la década de 1970. Estos fenómenos, coincidieron con la transición de ocho años de gobierno del Partido Liberación Nacional a una oposición política organizada únicamente con fines electorales, despertando una fuerte crisis social e institucional (Seligson, 2002).

Los acontecimientos internacionales y nacionales impulsaron un cambio en el mundo de las ciencias sociales en Costa Rica. En este sentido, la bonanza económica de la década de 1960, así como la crisis descrita en el párrafo anterior produjeron a lo largo de la década de 1970 una consolidación de las entidades que agrupaban a los científicos sociales costarricenses. Las causas inmediatas de este fenómeno fueron la expansión y profesionalización de las ciencias sociales en Costa Rica (lo cual inició con el III Congreso Universitario de la Universidad de Costa Rica); además, se produjo un aumento de las solicitudes de matrícula en la educación superior (en virtud del incremento de la población joven en el país y de la incorporación de una mayor matrícula femenina a la educación universitaria) (Jensen, 1994; Camacho, 1994). Estos fenómenos impulsaron la creación de las nuevas universidades costarricenses, que en razón de los impulsos internos de profesionalización de las ciencias sociales y la variedad de problemas en el ámbito nacional e internacional, provocaron un intenso proceso de creación de nuevas unidades y revistas académicas, tanto en la Universidad de Costa Rica, como en la recién creada Universidad Nacional, que –en términos de Latour– consolidaron comunidades científicas, favorecieron alianzas y posicionaron disciplinas menos tradicionales que el derecho, la medicina y la educación dentro de la sociedad costarricense.

En esta coyuntura se fundó la Universidad Nacional, en 1973, y se concibió la creación de una entidad académica dedicada al estudio de temas internacionales. Esta idea era impulsada por el presidente de la Comisión ad hoc de la fundación de la Universidad Nacional, Benjamín Núñez Jiménez e importantes figuras del Partido Liberación Nacional, entre ellos el canciller de la República, Gonzalo J. Facio. En este sentido, una escuela de esas características, además del proceso académico descrito, fue el resultado del vertiginoso proceso de apertura de las relaciones internacionales en Costa Rica, que se expandían con un ritmo frenético. Este fue impulsado tanto por la política exterior del Estado, como por la insistencia de algunos sectores privados que buscaban nuevos mercados para los productos tradicionales del país (Cascante, 2015). Es decir, la nueva entidad fue el conjunto de una serie de alianzas y visiones académicas, que en determinado momento entrarían en conflicto y redefinición de espacios.

En tal sentido, en el primer catálogo de la Escuela de la Relaciones Internacionales, publicado en 1978 se indicaba:

“La creación de la Escuela de Relaciones Internacionales responde a la necesidad de contar, en un futuro cercano, con cuadros profesionales debidamente calificados que investiguen, analicen, propongan soluciones y alternativas en los asuntos de carácter internacional que afecten nuestro devenir histórico. Asimismo, profesionales idóneos para nuestra representación en el servicio exterior o foros internacionales en donde se discuten los grandes temas de nuestra época y se toman decisiones que inciden directa o indirectamente en la política nacional.” (ERI, 1978).

El catálogo también exponía una característica adicional en la constitución de la Escuela, la cual afectaría a la Revista. En sus orígenes, la Escuela había sido prevista como un instrumento únicamente de formación de cuadros diplomáticos, ligado al Ministerio de Relaciones Exteriores (De la Ossa, 1985). En este sentido, el primer diseño de la Comisión *ad hoc* de la Universidad Nacional planteó una Escuela de Diplomacia y dirigió la obtención de su cuadros académicos a tal fin. Incluso se indicaba la necesidad de establecer mecanismos de formación continua de los diplomáticos costarricenses, como lo demuestra su nombre.

Esta orientación sufrió duras variantes durante 1973, cuando se escogió una visión más amplia que no necesariamente había sido aceptada por muchos de los profesores que se incorporaron a la conformación de esta entidad. En este sentido, en marzo de 1974, en una carta dirigida al entonces subdirector de la Comisión de Organización de la Escuela, el rector Núñez indicó:

Por varias consideraciones que se han hecho entre los profesores llegamos a la conclusión de que el nombre más apropiado para esta entidad académica era el de Escuela de Relaciones Internacionales y Diplomacia, para enfatizar lo genérico sobre lo específico, abriendo así más las posibilidades de desarrollo de esta unidad académica.

Hubiéramos querido haber comentado previamente estas decisiones con los profesores personalmente pero no nos fue posible el encuentro oportuno. En esta etapa formativa de la Universidad, la Rectoría y la Comisión Organizadora Ad-hoc deben tomar decisiones con gran fluidez y dinamismo. Cuando nuestra tarea quede cumplida y consolidada la institucionalidad de la Universidad, entonces habrá otro mecanismo de toma de decisiones (Núñez, 1974).

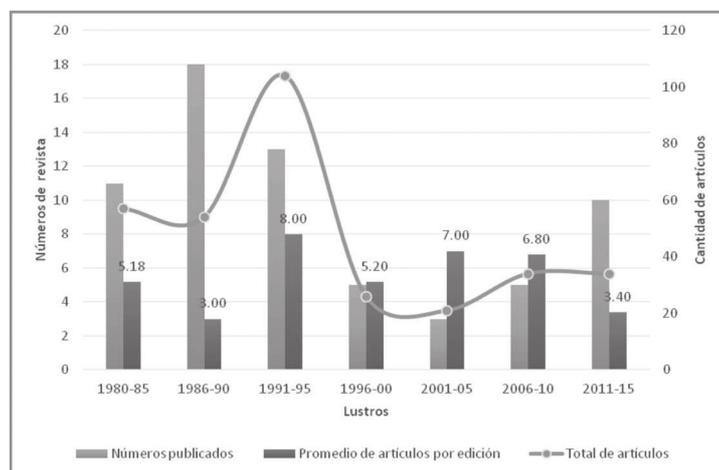
La Revista surgió, por ende, dentro de un proceso de consolidación de la Escuela y su naturaleza. En este sentido, idealmente, la Revista fijaría el centro de vinculación de conocimiento disciplinario de una comunidad científica en

formación, que, de acuerdo con sus fundadores, se concentraba en una visión de política de lo internacional, desde una perspectiva latinoamericanista. La forma en qué evolucionaría este ideal será objeto de análisis en los próximos acápite.

Una revisión de conjunto. Claros y oscuros de la Revista de Relaciones Internacionales

No cabe duda de que el lanzamiento y continuidad de la Revista de Relaciones Internacionales fue un enorme reto. Incluso tras su lanzamiento, en 1980, la revista solo pudo publicarse una vez durante el siguiente año, convirtiéndose así en un anuario. No será sino a partir del tercer número cuando la revista alcanza una frecuencia semestral. Este logro fue conseguido gracias al apoyo internacional que recibía la Escuela (De la Ossa, 1985), en un contexto en que Centroamérica – como se mencionó anteriormente – pasó a ser escenario de la fase final de la Guerra Fría. Posteriormente, en 1985, se decidió publicar la revista trimestralmente, aunque en la práctica esa aspiración no se cumplió, lo cual puede apreciarse en la considerable cantidad de ediciones que recogieron dos números de la revista.

Gráfico 1. Total de artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales por lustro, en comparación con el número de ediciones de esta (1980-2015)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

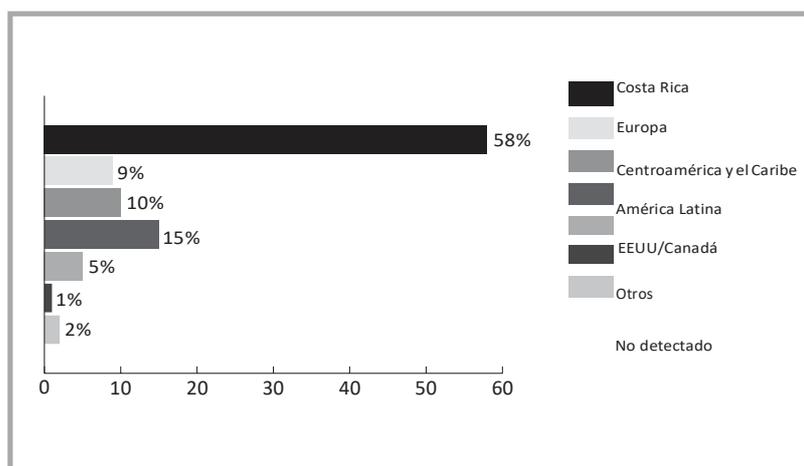
* Al contabilizar el número de ediciones de la revista, cuando en una edición se recogían varios números se cuenta como un número.

A pesar de este inconveniente, el impulso inicial permitió un rápido crecimiento de la Revista, como puede apreciarse en el Gráfico 1. Durante la década de 1980, la revista logró publicar un total de 111 artículos, en un total de 23 ediciones, pero con promedios muy bajos de publicación por número, por lo que la Revista fue complementada con documentos de la actualidad internacional, elemento que se ha mantenido hasta la fecha. Ese patrón se rompió durante la década de 1990, especialmente en su primera parte, cuando se da un incremento sustancial de los artículos, un total de 130, a pesar de la falta del cumplimiento de periodicidad de la Revista; pues, como puede apreciarse, se redujo el número de ediciones, lo que contribuyó a levantar el promedio por edición.

A partir del segundo lustro de la década de 1990 se produjo una reducción de la frecuencia de publicación y el total de artículos. Esta tendencia no se revertió, de una forma discreta y lenta, hasta el segundo lustro de la década del 2000. No obstante, cabe resaltar que a pesar de una mejora en la frecuencia de publicación de las ediciones, esto no implicó un aumento en la publicación de artículos, como se puede observar en el promedio de publicación. Incluso, los datos demuestran que no se ha podido retomar el éxito relativo alcanzado en los primeros quince años de la Revista, dado que entre el 2006 y el 2015 solo se han podido publicar un total de 68 artículos.

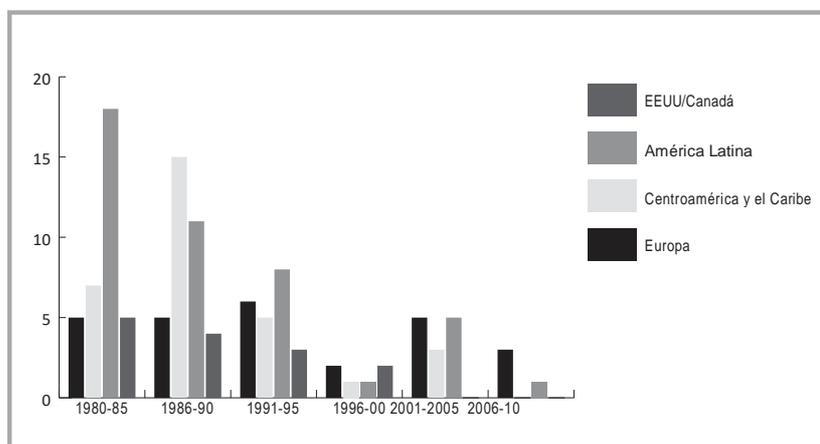
Por otra parte, a lo largo de 35 años la Revista ha tenido participación de colaboradores nacionales (58 %) e internacionales (alrededor de un 41 %); sin embargo, con el paso del tiempo, esta última ha ido decreciendo, como puede notarse en los Gráficos 2 y 3. En este sentido, la gran relevancia de Centroamérica durante los primeros quince años convirtió a la Revista en un espacio atractivo para académicos y autoridades internacionales; además, acabada la Guerra Fría se produjo una reducción de la participación de colaboradores internacionales, y la Revista, por ende, tampoco ha logrado generar estrategias de atracción de este tipo de trabajos.

Gráfico 2. Porcentaje de participación de colaboradores por región y nacionalidad en porcentajes (1980-2010)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Gráfico 3. Tendencia de publicación de artículos de colaboradores internacionales en la Revista de Relaciones Internacionales por región (1980-2010)



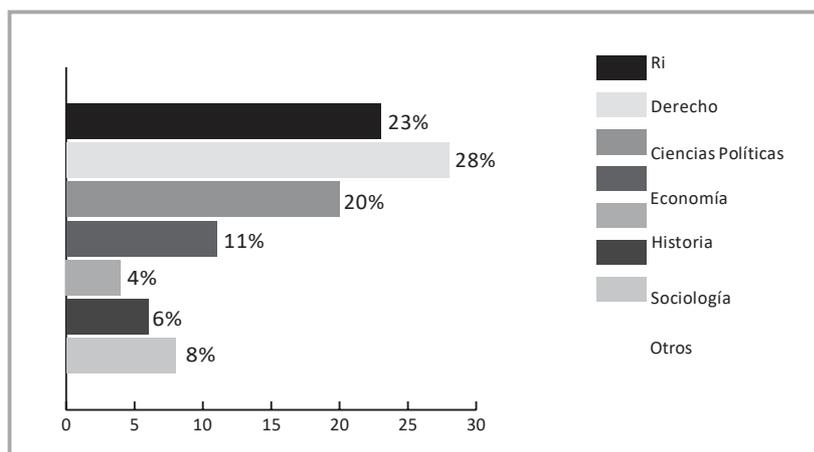
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Al analizar la base académica de los colaboradores de la Revista, se encontró la limitación de que en algunos números no se presentaba los datos biográficos mínimos del autor. De tal forma, este dato –luego de realizar una búsqueda en diversos medios– se consignó en 252 de los 296 artículos analizados. Asimismo, algunos colaboradores tenían un perfil multidisciplinario, casos en los cuales se prefirió emplear el grado académico más alto. No se omite mencionar que falta por completar la información referente al lustro 2011-2015.

A pesar de estas limitaciones metodológicas, los datos reflejan que la Revista ha tenido participación de autores provenientes de muchas disciplinas, entre ellas destacan derecho, ciencias políticas, economía, sociología e historia (ver Gráfico 4). Durante los primeros lustros la Revista fue utilizada especialmente por juristas y politólogos para publicar sus trabajos sobre temas internacionales. Más adelante, conforme se fue consolidando una base de graduados de Relaciones Internacionales, estos ocuparon más espacios dentro de la publicación, desplazando así a los autores procedentes de otras ciencias sociales (ver Gráfico 5).

De igual forma, la participación según la especialidad de los colaboradores ha variado a lo largo de la trayectoria de la Revista. En el caso de los especialistas en derecho la participación ha sido ondulante y durante los últimos lustros tiende a la baja, los politólogos inicialmente dominantes han dejado casi por completo de publicar en la Revista, mientras que los profesionales ligados a las ciencias económicas han tenido espacios de gran participación y otros de total ausencia.

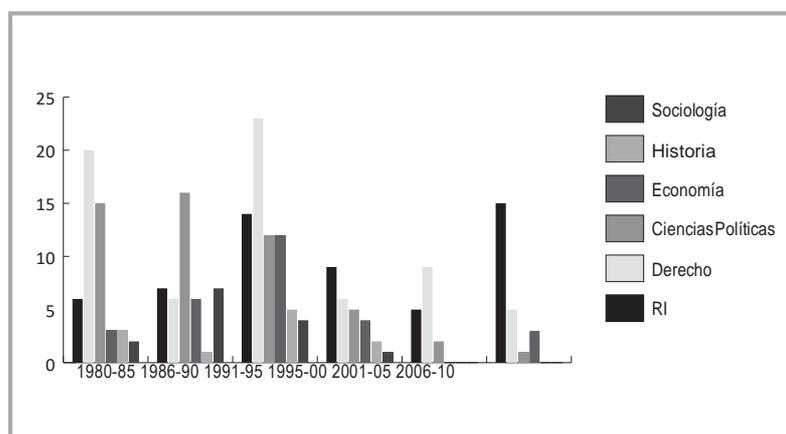
Gráfico 4. Porcentaje de participación de artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales según especialidad de los autores (1980-2010)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

No obstante, este elemento, que refleja la consolidación de un grupo profesional muy ligado a Escuela de Relaciones Internacionales, no resulta por sí mismo un beneficio para la Revista, dado que un componente relevante en los procesos para el mejoramiento de la calidad de las revistas consiste precisamente en que una parte considerable de las colaboraciones provenga de autores externos a la institución editora (Latindex, 2012). Sobre este tema se efectuarán algunas reflexiones al final del presente estudio.

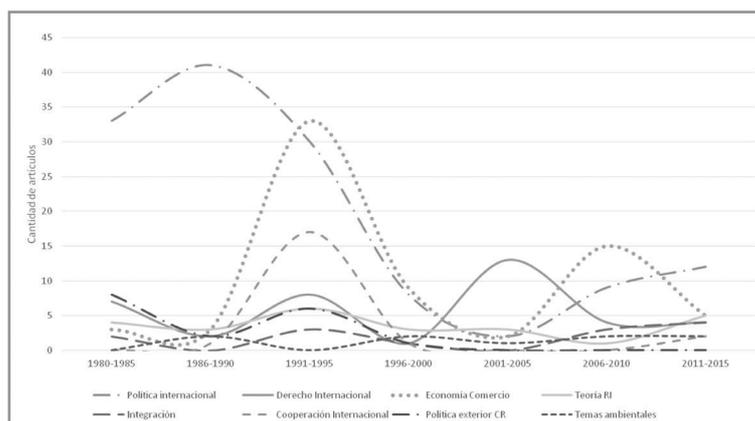
Gráfico 5. Tendencia de publicación de artículos según la especialidad de colaboradores internacionales en la Revista de Relaciones Internacionales por región (1980-2010)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Al examinar el eje temático de la Revista resulta claro que no ha existido una única línea, sino que esta ha sufrido fuertes “golpes de timón”, que en ocasiones no han permitido mantener temas continuos. En otros términos, la temática de la Revista no ha seguido una línea de adición de objetos y metodologías de estudio, sino que, por el contrario, se ha adoptado un sistema de sustitución. Como puede verse en el Gráfico 6, los temas de política internacional que dominaron los primeros 15 años de la Revista dieron paso a los temas económicos que prevalecieron en el primer lustro de la década de 1990; no obstante, ambos decaen al iniciar la primera década del siglo XXI, sin que exista una línea que pueda sustituirlos, dando paso a una serie un tanto desperdigada de temas que no han logrado reemplazar el peso investigativo de los objetivos de estudio de los primeros 15 años. A continuación se analizará con más detenimiento cada uno de estos periodos, y sus principales características.

Gráfico 6. Tendencia de temas de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (1980-2015)

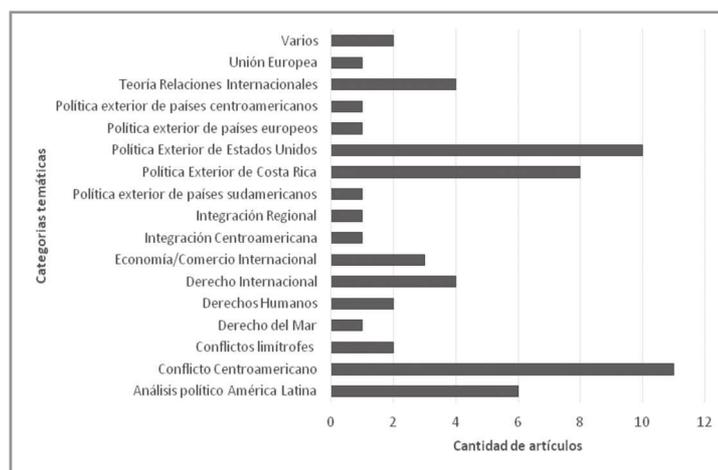


Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Un intento de periodización temática. La ausencia de un vínculo temático

Un punto crítico de los estudios de Latour consiste en señalar la importancia de contar con una comunidad científica de centro temático, cuya rigidez dependa del tipo de ciencia o disciplina que se estudia. La Revista de Relaciones Internacionales demuestra los diversos intentos de consolidación de ese eje; no obstante, también evidencia que no se ha conseguido establecer con claridad esas líneas de investigación, las cuales pueden llegar a permitir la especialización y posicionamiento de la Escuela de Relaciones Internacionales. Esta indefinición, como se observará más adelante, tiene como causa el contexto nacional e internacional que ha condicionado claramente a la Revista, así como su debilitamiento durante el tránsito del siglo XX al XXI.

Gráfico 7. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (1980-1985)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Durante la primera parte de la década de 1980, como se desprende del Gráfico 7, la incertidumbre del conflicto centroamericano captó gran parte de los esfuerzos investigativos publicados en la Revista. El enfoque dado al conflicto en Centroamérica no conllevó, como bien se pensaría, a descripciones de corte militar o sobre las implicaciones sociales y económicas, sino a todos aquellos aportes al derecho internacional que suscitaron el proceso de pacificación en el istmo y describieron el papel conspicuo del Grupo Contadora como elemento importante en el finiquito del conflicto armado. Es evidente como, a pesar de existir una preocupación o un interés por abordar el tema del conflicto centroamericano, este no se refleja en el plano económico, ni en el social. Esta tendencia puede ser producto, por un lado, de la visión de la Revista, que para la década de los ochenta se encontraba aún bastante ligada a las ciencias políticas, o bien a la especialidad de los autores, quienes eran predominantemente profesionales en Derecho.

Este eje se complementaba con el análisis político de América Latina, como un espacio general del contexto, “con y fuera” del istmo centroamericano; así como con la incursión de los Estados Unidos en Centroamérica. El proceso de transformación de la política exterior estadounidense en el primer lustro de los ochenta formó un caldo de cultivo para análisis basados en diferentes sustentos teóricos, que pretendían entender, más que las acciones en sí, el impacto que

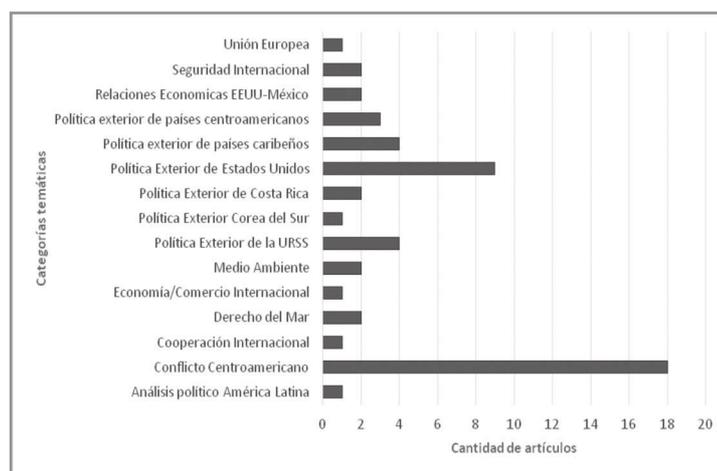
este generaba. De esta forma, el interés durante esta época abarcó estudios específicos de la política exterior estadounidense sobre El Salvador y Honduras, o bien sobre la región completa. Además, el congreso, como actor importante dentro de la formulación de la política exterior, fue objeto de estudio para entender la dinámica interna del país, los grupos de presión y los intereses nacionales.

Con la declaración de la Proclama de la Neutralidad de Costa Rica, durante el gobierno de Luis Alberto Monge Álvarez (1978-1982), se retomó el estudio de la política exterior del país. Similar a la línea seguida en los estudios sobre la política exterior estadounidense, estos trabajos tuvieron como eje transversal el conflicto centroamericano. Esta tendencia a estudiar la política exterior de Costa Rica no se consolidó dentro de los temas de la Revista, como puede verse en el Gráfico 8, aunque sí en otros círculos académicos del país y de la propia Escuela, que publicó algunos trabajos sobre este tema (Cascante, 2013).

El panorama de los temas abordados en la segunda mitad de la década de 1980 refleja un cambio en el abordaje del conflicto centroamericano, el cual permaneció como el eje central de las preocupaciones académicas. No obstante, si en el primer lustro hay un enfoque marcadamente político de repartición del poder entre los Estados Unidos y la Unión Soviética y las posibles negociaciones de paz, que dejaba sin trabajar las demás aristas; el segundo presentó una preocupación sobre conceptos como democracia, paz y desarrollo que fueron los tres pilares fundamentales en la firma de los acuerdos de Esquipulas II.

Además, se enfoca en gran parte en el análisis de actores internos como organizaciones no gubernamentales, las instituciones gubernamentales y organizaciones sociales. Resulta imprescindible mencionar que el cambio de enfoque en el análisis del conflicto centroamericano se debe, en parte, al trabajo de otros autores, en su mayoría extranjeros (ver Gráfico 3), cuyas áreas son complementarias de las relaciones internacionales. Así, a pesar de que los autores seguían siendo extranjeros, como en el primer lustro, sus especialidades se centraban más en la sociología, la economía y la literatura, sin dejar de lado a colabores vinculados con las ciencias políticas y el derecho. Además, algunos de los autores ocuparon algunos puestos de relevancia dentro del Gobierno, lo que brinda a la Revista un valor adicional como instrumento para conocer el pensamiento de la época, así como demostrar la serie de alianzas que esta podía generar.

Gráfico 8. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (1986-1990)



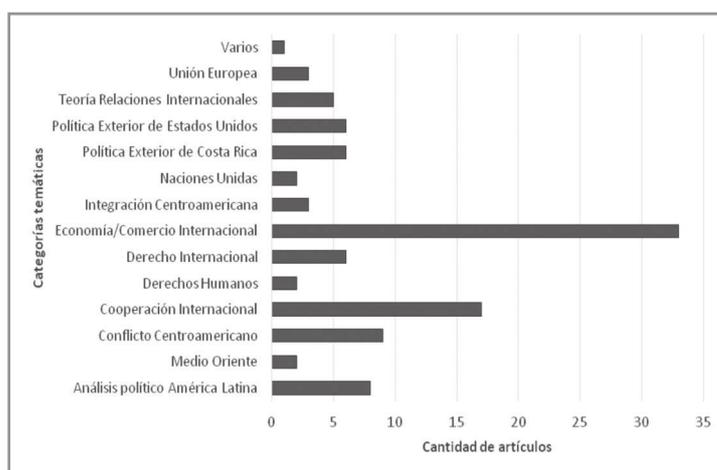
Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

El final del conflicto centroamericano representó un acelerado cambio de timón en el país, que pasó por el surgimiento de nuevos temas en la agenda internacional de Costa Rica. En esta línea, el cambio de paradigma económico, con la consolidación de instituciones dirigidas a la apertura del mercado costarricense y la firma de una considerable cantidad de tratados de libre comercio, marcó la prevalencia –al menos mediática– de la política comercial sobre la política exterior. Además, el país asumió los efectos de ejecución de los denominados Planes de Ajuste Estructural, que produjeron reformas en el modelo de producción nacional y los objetivos de las instituciones del Estado (Vargas, 2002).

Por otra parte, tras el final de la Guerra Fría, se produjo un redimensionamiento de la cooperación internacional, que pretendió tecnificar los mecanismos necesarios para aprovechar los beneficios de esta. Al mismo tiempo, las agencias internacionales incorporaron un nuevo actor de ejecución de recursos: las organizaciones no gubernamentales (Álvarez, 2012). En el caso costarricense, además de los cambios globales, la pérdida de importancia estratégica de Costa Rica, tan presente en el marco de los últimos años de la Guerra Fría, causó una sensible reducción de la cooperación internacional al país, pues se focalizó en zonas de menor desarrollo en Centroamérica y América Latina (Mideplan, 2007). Esta serie de fenómenos, paradójicamente, obligó al país a redoblar esfuerzos en la materia y tecnificar cada vez más los cuadros encargados de estos procedimientos.

Tanto en la apertura comercial como en la tecnificación de la cooperación y el fortalecimiento de las organizaciones no gubernamentales, la falta de cuadros capacitados abrió espacios laborales para los egresados de la carrera de Relaciones Internacionales. Esta situación condicionó cambios en los planes de estudio de la Escuela, donde se incluyeron más cursos sobre cooperación y comercio. Este cambio produjo una significativa variación en la temática de la Revista, donde, al lado de la reducción de los temas sobre política internacional y América Latina, surgieron los de economía y comercio internacional, desarrollados en su mayoría por economistas y relacionistas internacionales costarricenses con interés en esas materias (ver Gráficos 3, 5 y 9).

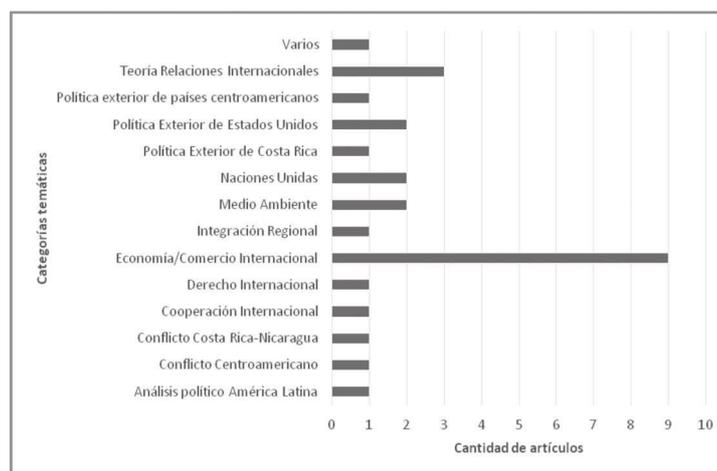
Gráfico 9. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (1991-1995)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Asimismo, durante la primera mitad de la década de 1990 aparece un considerable número de artículos sobre cooperación internacional. Sin embargo, junto con la reducción de la cantidad de publicaciones de la Revista, el tema desaparece tan rápido como se posicionó en esta, sin que haya recuperado espacio en los años posteriores. Esta situación resulta igualmente paradójica dada la existencia en la Escuela de un énfasis en cooperación dentro de los programas de licenciatura y maestría. Asimismo, el número de artículos sobre economía y comercio internacional también sufrió una reducción sistemática. Sin lugar a dudas, los últimos años siglo XX representan un retroceso en la consolidación y desarrollo de líneas de investigación que impacten y se perciban a través de este medio de difusión.

Gráfico 10. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (1996-2000)

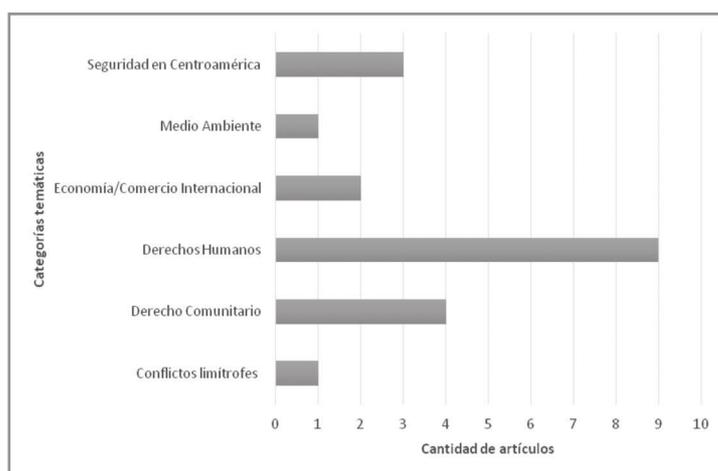


Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Esta reducción de artículos no permitió tampoco la conformación de una fortaleza en el área de la economía y el comercio internacional. En este sentido, al comparar los Gráficos 10 y 11 puede apreciarse que la temática se sale por completo de los temas tratados en la Revista durante el primer lustro de este siglo, sin que aparezca un sustituto, pese a que existe un acercamiento incipiente al tema de los derechos humanos, que también termina por desaparecer en poco tiempo. En el tema de derechos humanos se produce una reaparición de los juristas con intereses internacionales que aprovechan el espacio de la Revista para plantear una noción completamente jurídica del problema, mediante investigaciones jurídicas clásicas, más descriptivas que analíticas. Igualmente, resulta notable que los temas ambientales, que se colocaron y obtuvieron importancia en la agenda internacional durante esos años, tampoco lograron consolidarse en la agenda de producción de la Revista.

Esta etapa, como se mencionó anteriormente, resulta sumamente difícil para la Revista, pues, a pesar de que hay una reducción de los temas tratados, dicha situación no es producto de una decisión en esa línea. Por el contrario, constituye un ejemplo de la disminución de artículos publicados durante el periodo y la baja en la frecuencia de publicación de las ediciones (ver Gráfico 1).

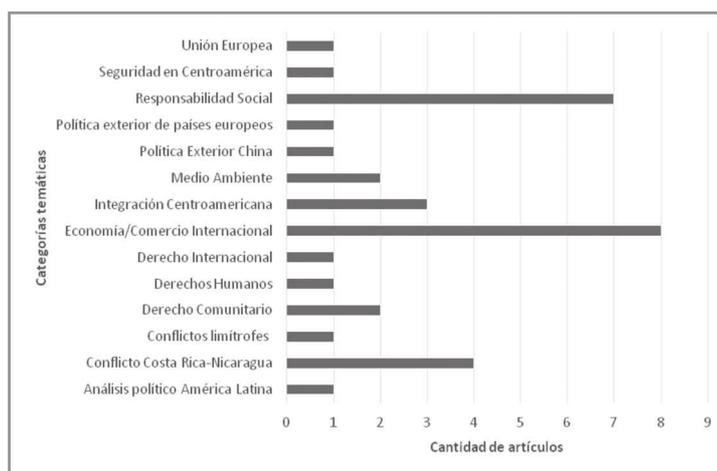
Gráfico 11. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (2001-2005)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

El panorama mejora en los últimos diez años, cuya producción se registra en los Gráficos 12 y 13. Durante estos la Revista recolectó una gran diversidad de temas, sin que ninguno se consolidara como dominante. Nuevamente, los temas comerciales parecían tomar ventaja en el lustro 2006-2010, pero se volvió a experimentar una reducción de su importancia entre el 2011 y el 2015; pese a la aparición de una variante como es la responsabilidad social. Este avance no alcanzó el número de artículos publicados en esa materia en los primeros años de la década de 1990; pese a que el tema resultó relevante dentro de la Escuela, que incluso creó durante este periodo una carrera de bachillerato y licenciatura en Comercio y Negocios Internacionales. Este componente obligó a pensar cómo posicionar la temática del comercio y los negocios internacionales en un ámbito de mayor estabilidad dentro de la Revista, sin que –como en lustros anteriores– se coarte la aparición de los temas de la agenda política.

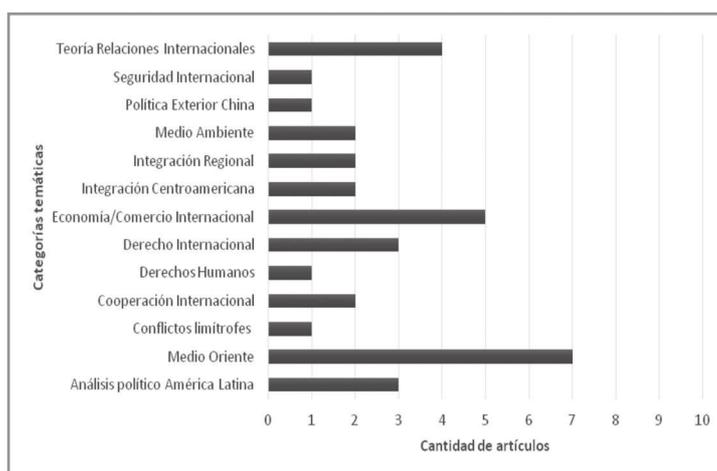
Gráfico 12. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (2006-2010)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Al lado de los estudios en economía y comercio internacional, resulta interesante notar como aparecieron de forma variada temas de la política internacional, pero la dispersión no permitió establecer zonas de desarrollo. En este sentido, el surgimiento de estudios sobre los conflictos del Medio Oriente, contrastó con la debilidad sobre los trabajos relativos a Centroamérica (salvo por unos pocos estudios de integración) y América Latina, que en términos generales tendrían mayor facilidad para obtener fuentes. De la misma forma, en este periodo aparecen tenuemente estudios de política exterior de Costa Rica, pero el tránsito entre los dos últimos lustros también establece que estos no se han consolidado como una línea fuerte dentro de la producción que se incluye dentro de la Revista (ver Gráficos 12 y 13).

Gráfico 13. Distribución temática de los artículos publicados en la Revista de Relaciones Internacionales (2011-2015)



Fuente: elaboración propia a partir de la base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales.

Por otra parte, como demuestran los Gráficos 4 y 5, en esta última etapa se presenta una consolidación de los especialistas costarricenses en relaciones internacionales. Ese componente constituye una prueba de cómo la Escuela de Relaciones Internacionales ha generado una base sólida de profesionales en la disciplina. No obstante, también se hace más sensible la ausencia de colaboradores de disciplinas afines a las relaciones internacionales, las cuales son igualmente necesarias en un mundo académico cada vez multi y transdisciplinario. Asimismo, la ausencia de estos vínculos demuestra una reducción de las alianzas académicas con otros entes académicos. Los datos, además, establecen como tendencia a la reducción de la participación de especialistas extranjeros, lo que constituye una muestra de la debilidad en ese campo, la cual, si no se corrige, podría representar una pérdida de prestigio para la Revista.

Algunas conclusiones en clave de retos y desafíos

Tras 35 años, la Revista constituye un esfuerzo consolidado en su producción, y, en efecto, la presencia de esta forma parte relevante del mundo académico de la Escuela de Relaciones Internacionales. Asimismo, a diferencia de las primeras ediciones, la Universidad Nacional se ha preocupado por establecer una base de apoyo y financiamiento a la labor editorial que realizan las entidades encargadas de esta labor. Ejemplos claros de ese avance son, por

ejemplo, el repositorio de revistas, el cual se encuentra bien posicionado dentro del quehacer institucional, y la búsqueda por incluir las revistas institucionales dentro de los índices de calidad que existen en la actualidad. Esa tendencia ha favorecido que la Revista de Relaciones Internacionales, como otras de la Universidad Nacional, reciba un aporte monetario en su trabajo y se encuentre dentro del índice Latindex desde el número 75.

La Revista, además, se ha consolidado como un espacio para que los especialistas en relaciones internacionales –muchos de ellos graduados de la Escuela de Relaciones Internacionales– cuenten con un espacio para la publicación de sus trabajos. Ese componente resulta claro en la estructura de la comunidad científica, pues, como considera Latour, debe tener mecanismo de consolidación y conjunción. Este objetivo se ha conseguido a pesar de que durante algunos años la frecuencia y promedio de artículos publicados fue bajo; no obstante, en los últimos años se ha intentado recuperar la Revista en ambos rubros. En esta línea, para continuar en ese proceso la Revista requiere una línea de inversión que le permita sostener su frecuencia y consolidar un buen promedio de artículos por edición, empero estos no son sus principales retos.

En este marco y con la información expuesta en este artículo, los mayores desafíos que enfrenta la Revista se encuentran en el perfil editorial ligado a su área temática y a la colaboración externa. En este sentido, retomando los trabajos de Latour, la Revista debe ser un componente importante en la consolidación de los elementos disciplinarios de la comunidad científica donde se gesta. Lo anterior obliga a la Escuela de Relaciones Internacionales a establecer una línea de edición temática y no miscelánea. En otros términos, la dirección de la Revista y su Consejo Editorial deben fijar temáticas por edición que permitan profundizar en los temas que se consideren relevantes, de acuerdo con los intereses de investigación que la Escuela maneja. En este sentido, luego de un proceso de diversificación, la Revista debe apuntar a temas estratégicos, que le permitan posicionarse en aquellos campos que considere prioritarios. Desde esta perspectiva, la recuperación de los estudios sobre política internacional, política exterior y cooperación internacional deben reposicionarse como un componente indispensable en la línea de la Revista. Ese espacio debe ser compartido con el peso que actualmente, por la conformación de una carrera en Comercio y Negocios Internacionales, deben tener los trabajos en esa materia.

A su vez, la Revista requiere retomar un elemento propio de sus orígenes, la colaboración de especialistas ajenos a las relaciones internacionales y a la Escuela (a lo cual se encuentra obligada, dado que los índices establecen mínimos de participación de autores externos a la institución editora). Estas colaboraciones deben provenir tanto desde el ámbito académico nacional como del internacional,

para ello es indispensable que la Revista aumente considerablemente su visibilidad, que en el campo académico implica incrementar sistemáticamente su presencia en los diversos índices académicos existentes. De igual forma, resulta indispensable que la Revista busque su incorporación a las bases de datos de texto completo, lo cual le brindaría mayor espacio dentro de las comunidades especializadas en esta materia.

Sin lugar a dudas, la Revista constituye uno de los activos más importantes con que cuenta la Escuela de Relaciones Internacionales. En esta se recogen las visiones de lo internacional que la Escuela ha recibido y proyectado hacia la sociedad costarricense a lo largo de su trayectoria. Sin embargo, más allá de este bagaje de 35 años, el valor fundamental de la Revista se encuentra en la inmensa e inexplorada frontera de posibilidades que se vislumbran en el marco de su aniversario.

Referencias bibliográficas

- Álvarez, S. M. (2012). Una introducción a la cooperación internacional al desarrollo. REDUR, 10, pp. 285-309.
- Brands, H. (2010). *Latin America's Cold War*. Boston: Harvard University Press.
- Camacho, D. (1994). Génesis y primeros pasos de la Facultad de Ciencias Sociales. *Revista de Ciencias Sociales*, 64: 4-8.
- Cascante, C. (2013). Enfoques de una historia olvidada. Estado de la cuestión de la historia de las relaciones internacionales de Costa Rica. *Diálogos*, 14 (1): 3-28. Disponible en <http://revistas.ucr.ac.cr/index.php/dialogos/article/view/8108/8223>.
- Cascante, C. (2015). *La política exterior de Costa Rica (1850-2010)*. San José: Editorial Universidad de Costa Rica.
- Cascante, C. y Cordero, J. (2015). *Base de datos de la Revista de Relaciones Internacionales*. Heredia: ERI.
- Coatsworth, J. (1994). *The Clients and the Colossus. Central America and the United States*. Nueva York: Twayne Publishers.
- De la Ossa, R. (1985). Costa Rica una experiencia de 10 años. En Ferina, R. (compilador). *El estudio de las relaciones internacionales en América Latina y el Caribe* (pp. 71-97). Buenos Aires: Ed. GEL.
- ERI. (1978). *Catálogo de cursos de la Escuela de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional*, Heredia.

- Facio, G. (1977). *Nuestra voz en el mundo*. San José: Trejos Hnos.
- Gaddis, J. (2005). *The Cold War. A New History*. Nueva York: Penguin.
- Grandin, G. (2006). *Empire's Workshop. Latin America, the United States, and the Rise of New Imperialism*. Nueva York: Owl Books.
- Jensen, J. (1994). La Facultad de Ciencias Sociales en el contexto de la Universidad de Costa Rica. *Revista Reflexiones*, 18 (1): 3-12.
- Latindex (2012). Características editoriales para normas impresas. Recuperado de http://www.latindex.unam.mx/documentos/revistas_imp.html.
- Latour, B. (1991). Joliot: punto de encuentro de la historia y de la física. En Serres, M. (editor). *Historia de las ciencias* (pp. 553-573). Madrid: Editorial Cátedra.
- Latour, B. (2001). *La esperanza de Pandora. Ensayos sobre la realidad de los estudios de la ciencia*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Lefreve, W. (1984). The Reagan Administration and Central American Revolutions, *Political Science Quarterly*, 99 (1): 1-25. Recuperado de <http://links.jstor.org/sici?sici=0032-3195%28198421%2999%3A1%3C1%3ATRAARI%3E2.0.CO%3B2-Q>.
- Martini, M. (2011). La relación Merton-Shapin a partir del debate historiográfico internismo/externismo. *Cinta de moebio*, (42): 288-301. Recuperado de http://www.scielo.cl.una.idm.oclc.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-554X2011000300005&lng=es&tlng=es.10.4067/S0717-554X2011000300005.
- Mideplan. (2007). *Diagnóstico de la Cooperación Internacional en Costa Rica*. San José: Ministerio de Planificación y Política Económica.
- Núñez, B. (1974). Carta del rector de la Universidad Nacional al profesor Roberto de la Ossa, 16 de marzo.
- Patalano, M. (2005). Las publicaciones del campo científico: las revistas académicas de América Latina. *Anales de documentación*, 8: 218-235.
- Rovira, J. (1987). *Costa Rica en los años 80*, San José. San José: Editorial Porvenir.
- Rovira, J. (2014). Anuario de Estudios Centroamericanos 1974-2014: una perspectiva sobre cuatro décadas de labor. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 40: 339-371.
- Sáenz, J. (s. f.). *Historia Diplomática de Costa Rica (1948-1978)*, inédito.
- Saull, R. (2004). El lugar del sur global en la conceptualización de la Guerra Fría: desarrollo capitalista, revolución social y conflicto geopolítico. Spenser, D.

(coordinadora), *Espejos de la Guerra Fría: México, Centroamérica y el Caribe* (pp. 31-66). México D. F.: Ciesas.

Seligson, M. (2002). Trouble in Paradise? The Erosion of System Support in Costa Rica, 1978-1999. *Latin America Research Review*, 37(1): 160-185.

Vargas, L. P. (2002). *Costa Rica 1985-1997: liberalización económica y ajuste estructural o la destrucción del neoliberalismo*. San José: EUNED.

